

EL ECO DEL COMBATE

Semanario gratuito, órgano del Batallón 315, 3.º de la 79 Brigada Mixta (ante J. Arcas)

MARTES 7 DE SEPTIEMBRE DE 1937
AÑO I NUM. 11

PROBLEMA INTERNACIONAL

El mundo sigue encerrado en una incógnita. Descifrarla será un problema que solo el futuro podrá resolverlo.

Los estrategas de intenciones y y finos adivinadores verán defraudadas sus sapientísimas aptitudes ante las enmarañadas y oscuras circunstancias que ofrece el tiempo.

La incertidumbre y el desconcierto se presenta como tónica permanente en nuestro horizonte, tomando carta de naturaleza, cuyas consecuencias serán tan difícil de predecir, que los vaticinadores y profetas quedarán mal parados, perdiéndose en insolubles incoherencias.

La misma "banda" de corifeos que manejan los hilos de la paz se debaten en un mal de recelo y sospecha, pues ignoran exactamente si al darle rienda suelta al potro de su locura, poniendo en funciones sus tenebrosos designios, han de fallarle algunos resortes. Titubean, meditan y en la sombra de la duda ennegrecen la fisonomía de los extremos continentales.

Desgraciadamente para la humanidad, ésta marcha al compás que le señalan estos "hombres dioses" o "semidioses" tocados de inspiración divina o de cólera celestial.

La aguda intención de los lectores habrán comprendido que cuando escribimos "banda" nos referimos a los estranguladores de las libertades del pueblo alemán e italiano y al coro de satélites que pretendiendo ocultar su estatura infinitesimal giran en continuas oscilaciones alrededor de su astro carnal, de quien reciben órdenes de hacer pininos provocativos.

La prueba elocuente de lo dicho, queda reflejada en el panorama que presenta la situación española, la que ha tenido la virtud de descorrer el negro sudario, que ocultaba el cuerpo asustadizo de naciones que corren a taparse los ojos ante el peligro, como doncella inocente.

Contemplemos la descarada insolencia con que maniobran los países fascistas, en todos los lugares. No queda un rincón que no sea agredido. En los mares, la piratería causa estragos verdaderos.

ZARAGOZA, HUESCA Y TERUEL

Se lleva a efecto la grandiosa ofensiva de las fuerzas leales. Se pone de manifiesto con ello el espíritu moral de nuestros soldados que con ímpetu arrollador, va desalojando a España de invasores.

El mundo observa impresionado, sobrecogido, el desarrollo de la guerra española admirando en toda su amplitud la entereza de ánimo que posee el pueblo, que en su lucha por la independencia se disputa palmo a palmo el terreno.

Vence el catorce mes de guerra, y nuestras fuerzas lejos de decaer multiplican sus esfuerzos. Lejos de amornar alzan su obra que ya alcanza caracteres gigantescos y demuestra a la faz del mundo que se basta de por sí para extirpar la mala semilla infiltrada en nuestro país por motivos de intereses materiales.

Al transcurso de catorce meses, con la decidida y enorme ofensiva de nuestras tropas, se pone de relieve el tecnicismo militar de nuestro gran Ejército Popular. Se llevan a cabo operaciones de profunda envergadura que relajan a último lugar la moral del enemigo que manifiesta su incapacidad ante el empuje de los soldados del pueblo.

Huesca, Zaragoza y Teruel, se alzan majestuosa y orgullosamente reclamando su libertad. Van quedando atrás pueblos y más pueblos que de forma brillantísima son reconquistados. En el ánimo de la España leal, se observa las ansias de triunfo que se inicia con tan coordinada y preparada ofensiva que las esclarecidas inteligencias de nuestros altos Mandos, vienen llevando a la práctica sobre un terreno abrupto y lleno de dificultades que se salvan por la imperativa violencia de nuestras bayonetas.

Surgen a la palestra de la lucha, nuevos hechos, nuevas probabilidades de victoria que nadie jamás podrá desmentir, y que tienen efectos en todos los frentes. Nosotros, que no acostumbramos a mentir por convicciones propias de nuestra modestia periodística, nos atrevemos a afirmar hoy que ese empuje formidable que se ha iniciado representa tanto como la fosa donde han de ir a esconder sus vergüenzas los traidores alzados contra las libertades del pueblo.

Esos campos zaragozanos, simbolizan las gestas más sublimes que engendraron temperamentos fuertes en el orden guerrero. En esos campos se viene sembrando la semilla de la victoria, porque como ejemplos sin límites, nuestro Ejército pone en la pelea sus más ardientes deseos de ganar la guerra por encima de todo y sobre todo.

Zaragoza, fosa de los criminales Zaragoza, la de la gesta rebelde que ocupa un lugar preeminente en nuestra historia, se abre con aires de pureza porque siente llegar el roce cariñoso de sus verdaderos hijos, que llegan a sus proximidades altivos y valientes como corresponde a los hombres que tienen corazón de machos. Por la liberación de Zaragoza, todos a la pelea.

mente bochornosos. En tierra, los ejércitos facciosos se equipan hasta los dientes, prestos a realizar invasiones bárbaras. Los Tratados, convenidos, y pactos entre naciones quedan hechos un pingajo en el dintel de la cónclave diplomática. Los derechos internos y externos de países pacíficos se ven violentados cínicamente. En fin que el atropello ha sentado su realeza en el mundo. No obstante hay un detalle que revela optimismo, que es la disparidad existente entre los mismos agresores y la desconfianza que abrigan de no saberse, seguida por sus consortes, para llevar a feliz término, sus sarcásticas pretensiones.

Si Italia por ejemplo, supiera que su "amiga" mantenía la fidelidad a un compromiso de ayuda en caso de un conflicto europeo, el fuego se habría roto ya; igual ocurriría si Alemania contara con la confianza absoluta de Italia. Se conocen y no se les escapa, que en caso de algunas ventajas conseguidas en una guerra, cada una querría abrogarse el derecho de su pertenencia, trayendo como consecuencia que el valor potencial militar, que una llegara a adquirir, tendría que ser indefectiblemente cambio de un rebajamiento y absorción de la otra, ya que ésta se vería en estado de inferioridad. Los botines, nunca fueron bien repartidos, en esa hora, resultaría como con el cuento del león: donde esté con sus afilados dientes terminó con la maldita igualdad.

Por una parte, son esos los motivos que tiene cada una de estas naciones para infundirse sospecha, por otra, el temor de perderlo todo, si llegase el momento, que podía llegar, de que los países democráticos hartos de hacer de conejillos de India, prescindieran de los gestos calmantes y actitudes pasivas, decidiéndose a mantener incólumes sus principios, y defendiendo íntegramente sus derechos, sus tratados, y los fueros de sus libertades jurídicas.

Esperemos que el tiempo hable largo y tendido señalando las determinaciones inequívocas de estos cabeceos dramáticos.

Esta semana promete ser pródiga en acontecimientos, el viaje de Mussolini a Berlín, y la nueva reunión de la Sociedad de Naciones, darán motivo, por lo menos, para llenar muchas cuartillas.

Quedan pocos días para saber qué es lo que pasa.

M. FIGUEROA BARROSO

¿Para qué sirve la cultura?

Por L. PULIDO

Se dice con frecuencia que "el saber no ocupa lugar".

Se afirma esto para alentar a algunos que no sienten gran interés por lo que están aprendiendo.

Pero si preguntamos por la utilidad del estudio, se nos dirá, salvo en los casos que recibamos una contestación exacta, que el estudiar es necesario para ser conscientes de nuestros actos, o para que no nos engañen, o para desempeñar un puesto mejor (más remunerado) en la sociedad.

Ocurre también que al hablar de cultura nos referimos casi siempre a la contenida en los libros. ¿Es que la humanidad no la tuvo hasta la invención de la escritura?

Para aclarar estos problemas empezamos por recordar que "cultura" deriva de "cultivar", y todos estamos de acuerdo en que se cultiva para obtener un producto útil. Y al referirnos a nosotros mismos ¿qué finalidad utilitaria perseguimos al adquirir conocimientos?

Se comprende, con solo meditar unos momentos, que el saber, se estima porque orienta e ilumina nuestro obrar. Todo conocimiento perfecto tiene dos aspectos, o polos: uno teórico y otro técnico, o sea, práctico, pues técnica es la práctica perfecta.

De manera que cultura es cultivo del cuerpo y del espíritu, preparándonos para actuar digna y utilmente.

Cultura es acción, pero acción útil, y si los libros la encierran es porque son guardadores de hechos estupendos descubiertos o interpretados por hombres de talento indiscutible.

Hasta que pudo escribirse no fué posible salir del círculo de civilización primitiva, pues la humanidad, en posesión del signo escrito, aseguró definitivamente la permanencia de sus conocimientos confiados antes a los azares de la memoria natural. Porque el libro es hoy, no ya la ayuda de la me-

moria, sino la memoria misma de la especie.

En resumen, no se concibe un conocimiento que no nos sirva para algo. Si el ingeniero aprende Matemáticas es para hacer sus cálculos en los proyectos; un carpintero aprenderá dibujo para trazar los elementos de sus construcciones; etc. etc. Incluso si se aprenden poesías o se trabaja en el arte de la música, también se satisfacen necesidades, que no por ser del espíritu vamos a considerarlas inferiores a las de nuestra vida física.

Pero hay un aspecto del saber que para algunos pensadores constituye su excelencia, su divinidad. Es aquel que tomando al hombre como centro del Universo, considera a la sabiduría como el medio único de penetrar en el profundo secreto de los arcanos esenciales de las cosas existentes, separándonos del resto de la escala Zoológica para hacernos reyes del mundo de la idea.

Esta es la Filosofía, que nos convierte de animales en "hombres". Empezó golpeando una piedra sobre otra, pero su meta está allá lejos, muy lejos.....

El saber, diremos, pues, que "siempre ocupa lugar"; ocupa; cuando es asimilado, todo al organismo. Un moderno psicólogo ha dicho que no se piensa con la cabeza sino con todo el cuerpo.

Por lo cual, negarse a mejorar nuestros conocimientos es renunciar a nuestra condición de hermanos aproximándonos a los seres inferiores.

¡Soldado! El fascismo quiere sólo tu cuerpo para hacer de él un esclavo; la España republicana quiere también tu alma para hacer de ti un hombre libre; por eso te ofrece cultura.

Nuestra lucha es contra dos enemigos de la libertad: frente a nosotros la avalancha extranjera, dentro de nosotros la ignorancia. Pero un español no se arredra: ¡Venceremos a los dos!

El Miliciano de la Cultura

Ambiciones Bastardas

Cuando la maldad y la ambición se apoderan de la sensibilidad de los hombres no reparan en lo que pueda sobrevenirle, sólo ven por los ojos de aquel que le halaga, creyendo sin duda que sus adulaciones son propias del trabajo que desempeña. Esto ha pasado al prohombr de Voin Franco, el cual inducido por su espíritu de egolafía ha traicionado a la patria que él un día jurara defender hasta derramar su última gota de sangre; guiado por sus consejeros los buitres de Italia y Alemania. Estos aves de rapina se ciernen hoy sobre nuestras cabezas, encontrando

en el "generalísimo" el antifaz que les cubre sus rostros de monstruo al asomarse a los ventanales de la civilización española, la que creen presa segura para someterla a sus espíritus de guerrero imperialista.

España es una mina de riqueza, y esto basta para que sea codiciada, no solo por esos países que viven un régimen de alegría; sino también por aquellos que llamándose amigos esperan que a esta se haga la vida imposible, para lanzarse sobre ella disputándose la cual si fuesen animales feroces. Que triste pensamiento el de estos "demócratas" en lo que se refiere

a probar bocado de nuestro suelo! Pues no comprenden que es un plato difícil de paladear.

Al dirigirse a España con sus instintos feroces, propio de los hijos de una mala loba, no han tenido en cuenta que el pueblo español tiene una idea, a la cual tiene que defender cuya defensa traerá como consecuencia que le redimirá de los vejámenes y sufrimientos que no ha mucho ha soportado, y aferrado a esa perspectiva defiende con temple de acero la integridad de la libertad española.

También nos hemos dado cuenta de la descomposición que existe en la retaguardia facciosa; se pelean, se matan y unos a otros no se entienden. Esto tiene su es-

plicación, la cual, es, que en la retaguardia de los mil veces traidores todavía hay españoles que le repugna la criminalidad de esos miserables que han vendido el suelo español y antes de ver su honor mancillado, lo que significa poner la cabeza a disposición del verdugo esperando ser ejecutado, prefieren levantarse estóicamente y salir en defensa de los fueros de su dignidad pisoteada por los que dice que hay necesidad de celebrar auto de fe para calmar la ira que «Dios» pueda arrojar sobre ellos. ¡Ah canallas! Vuestra obra ruín será compensada por el pueblo que cual ola de fuego que nadie perdona os arrojará como a reptiles inmundos acabando con vuestra prostituida existencia.

PARA LA RETAGUARDIA

Por JUAN M.^a CRESPO

En este pequeño pueblo de Beas de Segura, son ya muchos los camaradas caídos en defensa de nuestra causa común; pero parece que el pueblo sigue aletargado y manteniendo latentes los rencores partidistas que no se han apagado a pesar de que hermanos nuestros y de los diferentes partidos han vertido su sangre juntamente en aras de una libertad que todos aniamos.

Yo sé que lo mismo que en este pueblo, existen bastantes; pero están nuestros hermanos pare eso en el frente, para que nosotros, la retaguardia, lo mismo que su noble sangre se mezcla derramada por sentimientos de redención, nos unamos más, y cada vez más y desechemos para siempre y de una vez toda clase de partidismos e hipocresías y seamos buenos camaradas o mejor buenos hermanos.

Porque en el caso de que el fascismo pasara su feroz garra en estos pueblos, que todos tenemos algún miembro de nuestra familia en el frente contra ellos, no mirarían que éramos de tal o cual partido, sino que seríamos víctimas de esta bestia insaciable, porque para ellos todos los antifascistas somos los "rojos", sus peores enemigos.

Y yo pido a toda la retaguardia antifascista, en nombre de las juventudes, que cese hoy mismo, ahora mismo, el tomar ni seguir rencores, y allí donde exista un antifascista, un soldado del pueblo, hay un hermano nuestro, allí donde esté aquel hermano, no está ningún partido, es un hombre que quiere ser libre.

Nosotros, la retaguardia no de-

bemos hacer ni crear rencores, nosotros tenemos que trabajar, producir, para que a nuestros hermanos de la vanguardia no les falte nada, nada en absoluto; porque ante ellos se alza la ola feroz que nos aplastaría y nos sometería a una vergonzante esclavitud como lo están sometidos nuestros hermanos los trabajadores de la Italia y la Alemania fascistas, porque si no logramos aunarnos como la sangre de nuestros heroicos combatientes se auna en el frente, seremos víctimas del látigo como lo son en Abisinia los sometidos al fascismo internacional.

No, y mil veces no; pueblo que sabe morir jamás será esclavo; camarada de retaguardia: oye la voz, del pueblo que pide unión, unión sin careta hipócrita, limpia, sana e imperecedera.

Jamás, si en la inolvidable fecha del 19 de Julio se hubiera discutido con carácter partidista y rencores entre las masas del pueblo, que con su noble gesta conquistaron muchas capitales y pueblos en sus ansias de libertad y redención, se hubiera derrotado a la tiranía; pero entonces todo era luchar, luchar sin mirar nada de esto, ¿por qué no seguimos luchando, luchando y haciendo la unión?

Pueblos de la España antifascista: que no pase entre nosotros lo que pasa entre ellos; vamos a enterrar las pasiones a la vez que el fascismo, y digamos al unísono todos los trabajadores antifascistas de retaguardia con los hermanos del frente, lo que es mi mayor deseo como el de todos los trabajadores de Iberia: ¡Unión! ¡Unión! ¡Viva el Ejército del pueblo!

Beas de Segura (Jaén) 1.º Septiembre 1937

CONSEJOS

Soldado; si eres Revolucionario, debes defender la disciplina. Hoy nuestros Jefes son los auténticos hijos del Pueblo.

Quien acata la disciplina es un hombre amante de la Libertad.

El indisciplinado es un provocador.

La juventud de vanguardia, frente a la lucha fratricida de carácter partidista

LAS NECESIDADES DE LA GUERRA, RECLAMAN CON URGENCIA LA MAS PERFECTA UNION

Como jóvenes amantes de la libertad, como jóvenes guerreros acoplados al gran Ejército Popular, nacido de las propias entrañas del Pueblo, que sabemos mantener inermes el amplio concepto de responsabilidad en esta hora grave que vivimos, que sabemos y lo manifestamos llenos de orgullo, acatar la férrea disciplina militar que se hace indispensable para la victoria de las armas leales, queremos hoy salir por los fueros de una justa y lógica razón que no podemos silenciar.

Parece que las pasiones se desbordan dando suelta a una polémica absurda y descabellada por medio de los órganos de la prensa, que no tienen valor positivo alguno y que solo sirven para enconar odios en la retaguardia. Proveyendo lo peligroso de esto, reconociendo que la economía sufre considerablemente con estos vaivenes de una lucha desencadenada por puro personalismo, lanzamos esta hoja volandera, con el derecho que nos da nuestra constante permanencia en el frente empuñando fielmente las armas contra los invasores que quieren adueñarse de nuestra libertad.

Es peligroso, sumamente peligroso, lo que ocurre en la retaguardia, y como abrigamos la plena convicción de que el espíritu español es noble y solidario por temperamento, a la conciencia de todos los hombres libres llamamos para que cesen los partidismos. La llama del odio, solo puede tener efectividad en los empobrecidos espíritus mezquinos de los elementos facciosos. En los corazones de los hombres libres solo deben albergarse rasgos solidarios, conceptos amplios de humanidad, elevación máxima de progreso y conducta respetuosa que responda en todo momento a compromisos formales que las exigencias de la guerra imponen.

Es doloroso, de tristeza amarga, observar el panorama que la retaguardia presenta. Mientras los hombres que persiguen fines idénticos se miran recelosos, centelleando sus ojos profundos rencores, el enemigo frota sus manos regocijante de alegría, y de forma indirecta, con este proceder, hacemos el juego a quienes quizás en este momento tengan puestas sus esperanzas en la victoria con el rompimiento de nuestra retaguardia.

¿Es posible que a los ojos de los hombres de toda tendencia ideológica no aparezca como un cuadro aterrador la miseria que se cierne sobre infinidad de niños que se encuentran alejados de sus casas por imposición de las hordas facciosas? ¿Es posible que la sangre derramada de una juventud llena de optimismo en la pelea, no sea motivo más que suficiente para hacer un alto en las enconadas luchas entre sí que se viene observando? ¿Es posible que tanto daño, tantas amarguras, tanta miseria no sirvan como símbolo que se alce magestuoso por encima de toda tendencia ideológica?

Cuando sobre el panorama español se cierna una tragedia que alcance los visos como la actual, es preciso que con serenidad, con alteza de miras enjuiciemos el pasado, refresquemos nuestra memoria para sacar experiencias de aquellos tiempos y sirva de normas a seguir para el presente.

Era en el año 35, cuando la rabia eufórica de las huestes encanalladas de aquel fatídico gobierno de triste recuerdo en la marcha de España y que se titulaba Lerroux-Gil Robles; desencadenó una cruenta represión contra el proletariado que se debatía en grandes mares de dolor, víctimas de aquella traición que a viva fuerza querían hundir en el abismo de la impunidad, las ansias liberadoras del Pueblo, aquel

gobierno obedeciendo a sus instintos reaccionarios por sistema, no reparó en respetar idea alguna. Socialistas, Comunistas, Republicanos y Anarquistas, dieron con sus huesos en las mazmorras frías de aquel célebre MONTJUIT Andalúz; con cárceles españolas con sus paredes ensangrentadas, pueden servir como ejemplo de la veracidad de aquellos hechos representativos que pusieron en grave peligro las libertades españolas.

El no menos célebre y tiránico gobierno político desastrosa Puerta Valladales, que había sucedido en el poder aquella misma que se popularizó con la marrullería STRAPERLISTA, no teniendo salida posible para salir airoso del papel que se le encomendaba porque toda la política en sí no representaba más que un cadáver, para apaciguar las ansias del Pueblo que se desbordaba, se vio obligado a abrir la consulta electoral. Y desde aquel momento todas las tendencias ideológicas que habían sufrido los trallazos sobre sus espaldas de aquella alta traición, se presentaron a salvar del caos putrefacto a España que se debatía en grandes convulsiones.

No bastó el derroche de dinero puesto en práctica por la alta burguesía, no bastó tampoco las coacciones descaradas que desde los altos mandos se efectuaron con el beneplácito del presidente de la República, Alcalá Zamora, a que la voluntad del pueblo saliera triunfante de la contienda, y cuando el triunfo se cantó a los cuatro vientos, el júbilo en los rostros tostados del campesino se manifestaba en todo su apogeo. Recordamos que en aquella fecha memorable el agua caía a torrentes y era una madre, era una novia, era una hermana la que pacientemente a la puerta del colegio aguantaba el clubasco porque en las mazmorras, apesadado entre cuatro paredes miserables, se encontraba un hijo y porque además de aquel triunfo nacido de las urnas, se preveía un nuevo rumbo a seguir en la historia política. Recordamos hoy con los ojos bañados en lágrimas, como el proletariado supo alejar por aquel momento peligroso toda tendencia partidista, y apareciendo aquel temperamento de nobleza que caracterizó al proletariado español, había sabido tirar por los suelos todos aquellos estandartes carcomidos por la polilla venenosa de aquel gobierno fatídico que capitaneaba la política Lerroux-Gil Robles.

Hoy está más avanzado el peligro, lloran más madres, sufren más penas las mujeres por la ausencia de sus seres más queridos, se padece algo que jamás registró los anales de nuestra historia, de uno a otro confin de la España maltratada brotan chispazos de sangre de los trabajadores; la sangre es la misma, no tiene color, es anarquista, socialista, comunista, republicana, es sangre netamente española, es sangre que engendra una revolución, y en ese parto sublime que tiene por origen el mayor de los dolores, no caben términos medios, no caben entretenimientos partidistas, rencores apasionados, no cabe el zancadilleo de aquellos tiempos remotos. Se precisa que hagamos ese alto en el camino. Se precisa que analicemos detenidamente en lo más hondo de las raíces la tragedia que evoluciona sobre nuestras cabezas. Se precisa que el hombre consulte con su conciencia y extienda la vista sobre el orden Internacional, los sapos de la reacción existente, sus tentáculos agarrados por todas partes en altas esferas de las diplomacias extranjeras. Todo, absolutamente todo, gira en derredor de la exterminación del obrero español. La espada de Demócles se alza en signos de amenaza contra nuestras libertades. Y mientras, tú pueblo español, distraes tu pensamiento en pequeñas ruindades, pobreza de espíritu que ya es llegada la hora que sepas desprenderte de esos sucios harapos.

Jóvenes somos todos y sin embargo en nuestras amlas viven las experiencias del pasado. Cuando sabemos que en la retaguardia viven hombres templados en la lucha por sus largos años de convicciones ideológicas, no debíamos ser nosotros que mantenemos a raya al invasor con nuestros fusiles, los llamados a aparecer en el escenario de la lucha a trazar normas, a seguir a quienes de sus claras inteligencias lo esperábamos todo. Desgraciadamente no es así. Vemos y observamos con profundo dolor, cómo por motivos de tendencias ideológicas, nuestra retaguardia se resquebraja, nuestros hombres se desvían por senderos suicidas, la economía lentamente cae al suelo manchada y maltrecha por los que no quieren tener en cuenta la importancia de su valor y la guerra, que a sangre y fuego se sostiene contra los inicuos reaccionarios que vendieron las riquezas de nuestro suelo, sufre un rudo golpe en su moral producto especial de esa bancarrota que se observa en nuestra vanguardia.

¿Y creéis por ventura, viejos luchadores de todas las tendencias que este es el camino más recto a seguir? ¿Creéis camaradas que con vuestra forma de conducirlos, la guerra puede tener final? ¿Creéis compañeros que es justo y razonado todo esto?

No, y mil veces no. Son las fieras y por los diversos y raros fenómenos que se operan en la naturaleza llegan a encarnizarse. ¿Como puede admitirse entonces pues que hombres de esclarecido talento, hombres sensatos y nobles, hombres de convicciones honradas, de alta moral, lleguen al extremo de injuriarse por medio de polémicas periodísticas, cuando la misión de la pluma es lo más importante y trascendental en los momentos actuales, porque es la rectilínea que ha de servir precisamente para orientar y crear en la conciencia de los hombres algo tan sublime como despertarlos del letargo en que han vivido? ¿Como vamos a admitir que las subsistencias alcancen precios elevadísimos y en su actuación nazcan nuevos ricos en la retaguardia a costa del sudor ajeno, mientras las grandes plumas se mueven solo a impulsos de sus pasiones?

Quisiéramos que en el fondo de nuestras almas se leyera lo que por incapacidad intelectual no podemos plasmar en este escrito.

Quisiéramos abrir nuestra alma y ponerla al alcance de todas las inteligencias de los hombres, porque de ella sale un deseo íntimo, unas ansias desesperadas, que con gran potencia clama por que cesen las luchas; este alma que abrimos por imperativo de nuestro sentimiento, que desgarras nuestras entrañas, os pide a todos que ceséis en vuestras luchas. No más polémicas. No más armas al enemigo. Hay que buscar la afinidad, hay que llegar a un acuerdo urgentemente. Hay que acoplar voluntades, hay que consultar con nuestros sentimientos y responder a nuestras llamadas de verdaderos antifascistas. He ahí la única consigna que se viene debatiendo en el centro del terreno de la idea, y como en un corro que estuviera formado con un leproso en medio, todo el mundo gira en su derredor y todos temen acercarse, cuando lógicamente de ese signo que se alza y que se llama antifascista, depende la salvación de nuestras ansiadas libertades.

Y queremos terminar ya, haciendo otra llamada a hombres encuadrados militarmente que tampoco rozamos con ellos en carácter ideológico, sino que lo hacemos en el orden general para hacerles ver que el ejemplo para alcanzar la victoria, no depende de frecuentar las tabernas hasta el extremo de embriagarse, no depende tampoco de pasear del brazo de cualquier desgraciada por las calles de la retaguardia, depende solo y exclusivamente de la elevación moral del combatiente, para que con su ejemplo de sacrificio, de su valor combativo, de su amplio concepto disciplinario, nazca una ruta firme que acoplada a los lazos solidarios de la retaguardia, sirva de surco que labre la trayectoria del triunfo. Así pues, todos, cada cual con la misión que le compete, a buscar el fin de la tragedia, a ganar la guerra por encima de todo y sobre todo.

Jóvenes Combatientes

EL ECO DEL COMBATE

Semanario gratuito, órgano del Batallón 315, 3.º de la 79 Brigada Mixta (antes de Juan Arcas)

Esta semana promete ser pródiga en acontecimientos. El viaje de Mussolini a Berlín y la nueva reunión de la Sociedad de Naciones, darán motivo para demostrar al mundo entero, que sobre ese eje mundial sobre

todo en las naciones democráticas se cierne la gravedad de una guerra incontenible y que provocan esos dos monstruos inspiradores sanguinarios de un extremo a otro de Europa.

PANORAMA DE LA GUERRA

Los pájaros negros en el firmamento dibujan una ancha fila de sanguinolenta nebulosa. En los espacios las tibias humanas se desparraman al unisono del tabletear de las ametralladoras. Los raudos pajarracos italianos describen círculos y más círculos sobre los pobres aviones de la España antigua, que cual palomas caen bajo las garras de los halcones domados para el crimen, para el asesinato, para la masacre por aquellos teutones de cabezas cuadradas que no tienen en su mente más que ideas tenebrosas sobre la ancha piel del búfalo que semeja esta nuestra España. Las águilas de orondos vientres, se ciernen sobre nuestras capitales lanzando silbidos estridentes, al caer, de sus asesinas alas de cien kilos.

La caballería bajo sus cascos lo arrasa todo, ayer Andalucía, hoy Euzkadi, eran víctimas de los instintos perversos de aquellos fatídicos ginetes. Las bravas milicias, las de los corazones grandes, las de la indisciplina sublime, empuñaban su fusil y con desesperado ahinco trataban de contener el impulso arrollador de aquellos salvajes hijos de la matemática guerrera, de unos cerebros en estado ludibrico.

La infantería con sus automáticos fusiles, con sus ametralladoras italianas, con sus bombas automáticas, con su más perfecto pertrecho, cual víboras de veneno mortal, se lanzaba sobre aquellos cuerpos de corazones grandes, de temperamento vehemente, de pensamiento sublime pero que fatalmente no sabían distribuir sus fuerzas ni su fuego sobre el enemigo para contenerlo, los tanques de ellos avanzaban y avanzaban arrollando a nuestra invicta milicia.

No había militares, los que bubieren, aprovechaban la mejor ocasión para vender sus milicianos al mejor postor: Italia y Alemania. La desconfianza hizo presa en el ánimo de los hombres libres y ya no hubo afán de lucha, por todas partes acorralados los soldados libres, no sabían como conseguir los triunfos; de aquí para allá, por todas partes se aspiraba ambiente de traición. Esta con sus alas prutrefactas extendió un velo sobre los ejércitos liberales de nuestra nación.

Eso fue ayer, eso fue cuando no tenía resonancia de triunfo nuestro ejército.

Hoy nuestros pájaros de triunfo, nuestros aviones gloriosos, elevan sus cincelados cuerpos sobre el espacio describiendo curvas tras curvas, esperando que los aviones negros aparezcan en el horizonte; entonces nuestras aves gloriosas enfilan su proa hacia las bandas de grullas, y su fuego de ametralladora se siente por encima de la explosión de sus pistones. Empieza la lucha. Nuestros moscas ametrallan, pasan

con sus alas los fuselajes de los aviones traidores y la mano motora se siente herida en el corazón, el pájaro cae y en su caída arrastra fulgurante llamarada que alumbra el espacio y nos hace ver la magnitud del combate; curvas, barrenas y virajes, hace nuestra "gloriosa" y las preceden una estensa nube de plomo mortífero, un insignificante pajarillo de pequeñas alas, rápido, persigue y más persigue, tripuda grulla; ésta lanza su carga sobre los campos despoblados que sin objetivo le permite aligerar su pecho para hacer más vergonzosa su huida. El ruiseñor continúa su vuelo y su canto fúnebre continuamente se oye de las bocas de su magníficas ametralladoras. La grulla herida describe un espiral creyendo poder salvar su cuerpo indigno; el ruiseñor se eleva sobre ella y sus picos cantan de una vez certeramente. Las llamas se hacen y entonces pierde el sentido, pierde los mandos, y sobre el suelo queda como cuerpo inerte de armazón calcinado.

Nuestros ginetes en perfecta formación desfilan cubriendo los flancos de nuestros batallones. La infantería al mando de sus bravos capitanes, avanzan paso a paso a través del terreno enemigo, acompañada de nuestros tanques; sus bayonetas se clavan muchas veces en cuerpos de soldados mercenarios y sus bombas lanzadas con precisión matemática dejan el vacío en las trincheras del afeminado ex-general Franco. Brunete, La Alcarria, Pozo Blanco, Madrid, Aragón, del Este al Oeste y del Este al Sur nuestros gritos de victoria escuchan por doquier. En las heladas puntas, en las frías sierras nuestros cañones se ponen al rojo y baten con presión más y más al enemigo. Son los cuerpos organizados, son nuestras Brigadas, son nuestras disciplinadas Divisiones, las que dirigidas por los jefes militares del pueblo, arrollan sistemáticamente a nuestros invasores.

Esto es hoy. Hoy que nuestros soldados han tenido la visión clara y sublime de dejar al margen pasiones, ideas y principios y solo piensan en una manera inmediata derrotar a aquellos mercenarios que la traición de unos españoles indignos de llamarse tales, tratan de vender nuestro suelo a los tiranos de Europa.

Ayer nuestro ejército flaqueaba hijos de su indisciplina; hoy nuestro ejército merece el sobretítulo de glorioso con que los países extranjeros le denominan.

Soldados: continuemos elaborando para la construcción de un ejército disciplinado y que con su tecnicismo pueda continuar la labor emprendida, desde sus puestos de mando, por nuestros jefes.

EL COMANDANTE ARCAS

La España leal, la España que lucha por la libertad del mundo y por la justicia, no se ha confiado a la lástima que pueda inspirarle a los demás países, y por eso ha luchado contra el enemigo sacando fuerzas de flaqueza sin importarle que los invasores viniesen dotados de armamento moderno y en abundancia. Pero ahora... ahora confía la España leal, en que al fin se verá en Ginebra la desvergüenza supina de dos dictadores fracasados: Hitler y Mussolini.